

## EL HERMANO MAYOR

J. DAVID SAENZ  
(Universidad del Quindío  
jdsaenzm@gmail.com)

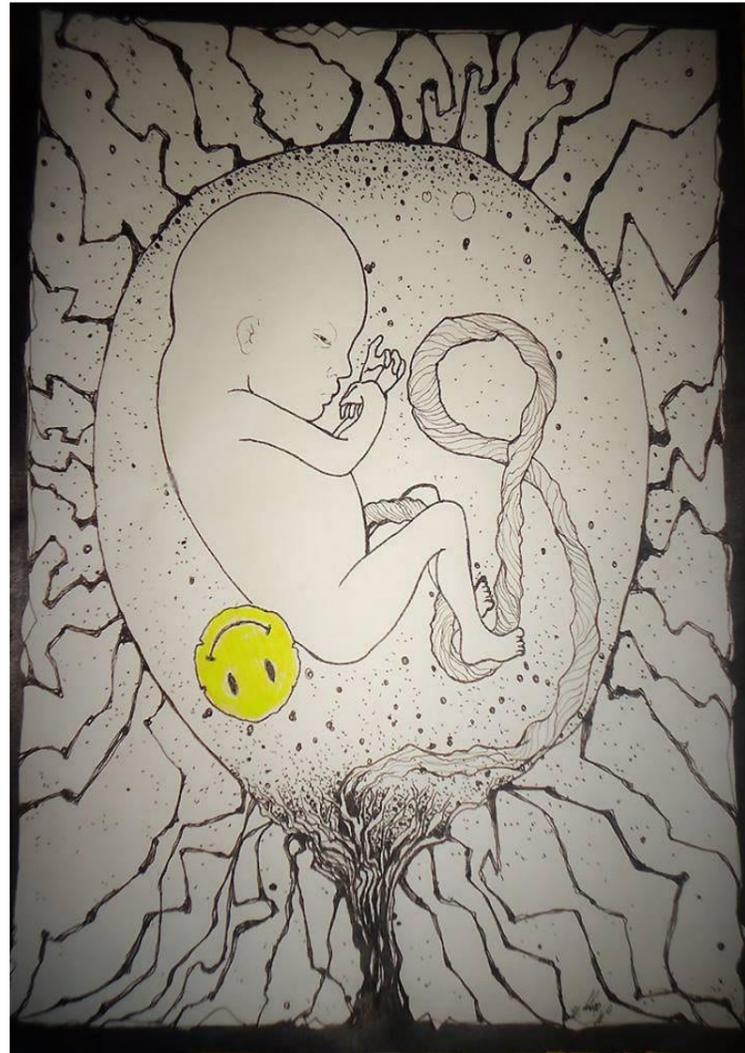
*En todas mis obras han detectado sin falta una intención diabólica. Para dar con ella, no han vacilado en atribuirme incluso dones de profeta.*

## E. Zamiatin

Un escritor ha sido desplazado de la imaginación y del conocimiento de los lectores que aman las pesadillas. Es muy probable que la causa de este olvido no sea precisamente el desinterés, sino una especie de realidad inevitable. Todos queremos un mundo feliz, y lo tenemos. *Nosotros* lo tenemos.

Evgueni Zamiatin fue un ingeniero naval de la naciente Rusia socialista, y como tal, estuvo muy bien informado acerca de los procesos de tecnificación industrial de la Unión Soviética. Además se dio cuenta del inevitable destino de los hombres que componían la sociedad a la que pertenecía, un destino decepcionante. Y es de esto de lo que mejor se ocupó. Zamiatin dedicó gran parte de su vida a intentar describir, en lo que sería un intento de alegato por medio de su escritura, el peor de los escenarios posibles de nuestra sociedad.

Ahora, *Nosotros*, la obra de Zamiatin, no es una perla desconocida y de colección. Es la obra precursora que inspiró a varios escritores y que silencia a todo lector que llega a ella después de haber conocido a sus notables discípulos. Obras como: 1984, *Un mundo feliz*, *La naranja mecánica*, *Fahren-*



esora. Es innegable no solamente su influencia, sino, en muchos casos, su anticipación. *Nosotros* fue una obra de ficción escrita por un artista que se encontraba en el comienzo de un nuevo mundo: un mundo que empezaba a ver cómo las formas de poder totalitarias se hacían cada vez más efectivas y prácticas, un mundo cada vez más semejante en sus formas y estilos de vida.

Las *utopías*, ficticias e irrealizables, lo dejaron de ser en cuanto se convirtieron en realidad, en mayor o en menor medida. La terrible e inexplicable consecuencia de su adaptación a la realidad fue el cumplimiento de los "sueños" de ese escritor que imaginaba un mundo ideal. Este mundo que antes parecía irrealizable, se empezó a semejar mucho al que nos rodeaba y era esto lo que los nuevos escritores describían. Las utopías ya no eran *no posibles*. Lo que creó Zamiatin fue el relato del antónimo de una palabra que parecía simplemente anularse a sí misma. Como si todo bien, por irrealizable, no pudiera tener su opuesto. Así se llegó a la *distopía*.

Manuel Vásquez Montalban (1984), en el prólogo al libro de George Orwell, *1984*, indica que fue él el más entusiasta y reaccionario defensor de la obra de Zamiatin. Fue él quien se encargó de hacer el honor y el reclamo público para que se imprimiera y se leyera más *Nosotros*, ya que era consciente de que debido a esta obra se había creado otra forma artística de denunciar la realidad y de crear un poco de consciencia sobre las nuevas políticas que se habían inmiscuido en nuestras vidas. Lo que leemos en *1984* no es una creación *sui generis* en el campo de la ficción política: es la reiteración inspirada de un escritor que respeta la tradición de una obra inolvidable.

Otro escritor que no puede pasar por alto esta influencia – por mencionar fugazmente otro de los ejemplos más célebres –, y ya Orwell lo había advertido, es Aldous Huxley, quien con *Un mundo feliz* retrata otra sociedad en aparentes condiciones ideales. Ambos escritores no están exentos de responsabilidad en su deuda con lo que *Nosotros* les brindó, y es por esto que quien los lea no debe pensar que ha sido un abuso y un rapto de las ideas de Zamiatin, mas sí una gran fuente de inspiración y diversidad para sus obras. Las pesadillas que ellos y los escritores que vendrán después nos retratan no son más que la afirmación de este, llamémoslo así, género literario.

La dominación implícita de una forma de poder que se siente omnisciente, la pérdida de libertades y de privacidad, la alienación inevitable, la mecanización de nuestros sentimientos y pensamientos, la confusión entre libertad y felicidad; todos estos elementos característicos de una novela distópica Zamiatin los había conjugado en una obra que fue censurada por sus cualidades, porque coincidían visiblemente con la realidad. ¿Y qué sucede cuando un artista tiene la mala fortuna de retratar y hacer resaltar los malos rasgos de un rostro poderoso que busca la invisibilidad? Alguno de los dos debe desaparecer. Zamiatin muere exiliado de su patria en París, caído en desgracia; pero su obra sobrevive en manos de buenos lectores y escritores que hacen que aún perdure su influencia. El rostro del poder, en cambio, sigue bien oculto.

Años después de advertencias y falsas profecías parece que la pesadilla de una sociedad como la retratada en estas novelas de "ficción" y de "felicidad" parece estar cobrando vida. Ya no hay siquiera ángeles que nos salven, pues incluso el arte banal y consumista de nuestros días parece estar al servicio de un nuevo dios, cuyo nombre empieza también por la letra "d", pero que identificamos con un signo de pesos. La igualdad es nuestra condena, y citando a Zamiatin: "Nuestros poetas ya no flotan en las nubes: ellos bajaron a la tierra, ellos van paso a paso con nosotros acompañados por la severa marcha mecánica de la Fábrica Musical". (2010:113)

Tal vez no es al olvido a lo que hemos destinado la obra de Zamiatin. Es más preciso afirmar que la realidad en que vivimos y que en tantos sentidos ha acertado en pronosticar se cumple, es inevitable. Así reivindicamos su obra: confirmándolo, sin más. Como el Gran Hermano, el Benefactor de *Nosotros* parece invisible, pero lo es en la medida en que entre más poder tenga sobre nuestras vidas, más ausencia de consciencia tenemos de lo que realmente sucede. *Nosotros* no es más que el memorial de una pesadilla; esperemos que no de nuestra siempre temible y próxima realidad.

## Bibliografía

- Huxley, Aldous (1969). *Un mundo feliz*. Plaza & Janés.  
Orwell, George (1984). *1984*. Bogotá: Círculo de lectores.  
Zamiatin, Evgueni (2010). *Nosotros*. Buenos Aires: Miluno.  
Zamiátin, Evgueni (2012). *Nosotros*. Madrid: Akal.